

A dónde vas...?

Homilía del Domingo 24º Ordinario B



El maestro pregunta al antiguo discípulo: "A dónde vas?" Y el discípulo cree que es sólo una pregunta formal. Pero no es una pregunta más, se interesa por la vida del discípulo, hacia dónde la está llevando? Del mismo modo Jesús cuando pregunta está interrogando hondamente sobre nuestra vida.

Leer Marcos 8, 27-35

1. A dónde vas...?

Siempre recuerdo un relato que me impresionó mucho, porque está cargado de sentido hondo de lo que es la espiritualidad y por eso siempre lo repito. Quizás alguno ya lo escuchó.

Dice que "un maestro iba caminando por las calles de su pueblo, cuando un antiguo discípulo se acercó a él y lo saluda. Y el maestro le dice:

- a dónde vas?

El discípulo le comenta lo que estaba haciendo; que estaba haciendo unos mandados, que estaba...

El maestro, nuevamente, vuelve a decir:

- a dónde vas?

Vuelve a responder el discípulo tratando de decirle a dónde estaba yendo.

Pero nuevamente el maestro le pregunta:

- a dónde vas?

Y allí es donde el discípulo se da cuenta que las preguntas del maestro no son preguntas circunstanciales, que no van a lo superficial, a las cosas de todos los días, sino que van a lo hondo, al corazón. O sea, le estaba preguntando: "a dónde está yendo tu vida?" "hacia dónde estás llevando tu vida?", porque ésa es la pregunta que corresponde al maestro."

2. Pregunta de Jesús

Y aquí nos encontramos con la palabra de hoy, nuevamente con dos preguntas de Jesús, que pueden pasar como desapercibidas, pero son preguntas hondas, que van a lo más profundo nuestro y que nos preguntan en un primer momento, ya cerca de Cesarea de Filipo (dice el texto), la pregunta de Jesús:

- "¿Quién dice la gente que soy yo?"

Y aquí podemos extender un poco la pregunta.

- "¿Qué dice la gente de la fe?"; "¿Qué dice la gente que nos rodea de nuestro estilo de vida, de nuestra forma de creer?"; "¿Qué dice la gente de lo eclesial, de lo religioso?", "¿Qué dice la gente de Jesús?", "¿Qué hay en nuestro ambiente?".

3. El Milagro

Hoy, (cercanos al día del Señor del Milagro-15 de Setiembre), nosotros somos casi un milagro, en una sociedad que está cada vez más irreligiosa, cada vez más indiferente a todo lo religioso, nosotros somos un milagro de Dios, nosotros somos el milagro. Y le estamos diciendo al mundo esto: "Dios está en medio nuestro y sigue actuando hoy", y esa va a ser nuestra tarea y

va a ser esa actividad que debemos desarrollar que se llama "Evangelización", que va a consistir muchas veces en tender la mano al necesitado, otras veces en sonreír, otras veces en acercarse, otras veces en decir una palabra de aliento, otras veces simplemente en ser profundamente humanos y también muchas veces será transmitir esto que hemos recibido: nuestra fe.

4. Vamos cada vez peor

Pero, ¿cómo está este mundo?, esa es la pregunta de Jesús. ¿Cómo está esta sociedad ante lo de Dios? ¿Qué ven ustedes? ¿Qué están escuchando? Indudablemente, si Jesús nos pregunta ésto, no es simplemente para saber, como si fuera un chisme, qué es lo que está pasando?. No. Hay un objetivo muy hondo, que es llevar la buena noticia a nuestros hermanos. Y nosotros, en esta mirada corremos algún riesgo, que va a ser un poco este:

- "Este mundo está cada vez peor".
- "Esto no tiene más solución".
- "La gente está hecha un desastre" (todo así)

Mirar así la realidad y entonces, qué vamos a ir a llevarle el Evangelio? Si está todo perdido..., no perdamos el tiempo, quedemos en casa, estamos seguros ahí. Y ni hablar si empezamos a ver otro tipo de cosas: la inseguridad, los miedos que hay atrás nuestro, entonces vemos como estamos cada vez más encerrados. Y nos vemos a nosotros mismos y vemos este mirar a los demás como enemigos, y ni hablar si piensan distinto.

5. Actitud



Entonces, Jesús nos está diciendo:

- ¿Qué dice la gente...?"

Para saber qué dice la gente tenemos que acercarnos, tenemos que escuchar, tenemos que

estar atentos, y tenemos que tener una actitud positiva, porque si bien el mundo va caminando por los senderos que va caminando, este mundo es al que hay que llevar el Anuncio, no a otro. No vamos a llevar el Anuncio a los marcianos, acá, en este barrio, en nuestra sociedad, en nuestro lugar de trabajo, en nuestra familia, allí mismo. Allí dónde están tantos descreídos en este tiempo.

6. Segunda pregunta

Pero para dar una respuesta más a fondo a esto que está planteando Jesús viene una segunda pregunta:

- "Y vos: ¿Quién decís que soy yo?", "¿Qué significo en tu vida?", "¿Qué vengo a ser dentro de tus horas, de tu día, de tu semana, del mes, del año?", "¿en qué lugar estoy?", "¿Dónde me tenés ubicado?"

Porque allí está la respuesta. O sea, estamos hablando de preguntas, no difíciles, preguntas hondas.

7. Catecismo

Uno podría decir ante la pregunta de Jesús:

- Jesús es el Hijo de Dios, es el Verbo hecho carne, es el hijo de María, es aquél que vino a redimirnos; todas respuestas así "de catecismo". Pero eso no sirve para nada si no estoy concretamente poniendo en mi vida a Jesús en ese lugar. No puedo decir Jesús es el Rey si no es mi rey, o sea el que reina en mi corazón en serio. Por allí, digo en la oración: ¡Señor, Señor! y para ser Señor tiene que ser el Rey, el rey en mi vida, si no estoy mintiendo. Le digo Señor, pero en realidad quiero que Él me sirva a mí.

8. Respuesta: nuestra propia vida

Por eso es importante la pregunta:

- "¿Quién es Jesús para mí?"

Esta es la pregunta que San Agustín dice que le da vueltas durante toda su vida. Y allí se resuelve todo. Es más, yo diría que es una pregunta que no tiene más respuesta que nuestra propia vida, es decir, cómo estamos viviendo estamos respondiéndole a Jesús esta pregunta. Si mi vida es una vida de fe, es una vida entregada a los hermanos, si es un caminar en pos del Reino estoy allí, cada vez más claramente pisando tras las huellas de Jesús, estoy respondiendo a esa pregunta.

9. Otras respuestas

Si estoy yendo para otro lado, también estoy respondiendo a la pregunta. Jesús no es importante para mí. Estoy respondiendo de otra manera. Estoy ubicando a Jesús en un lugar periférico, en un lugar que no moleste, que no esté tan visible. Está allí, digamos, en algún momentito.

Por eso las preguntas de Jesús son hondas, van a lo profundo del hombre y allí, entonces, en este día, mirando nuestro barrio, mirando nuestra capilla, mirando también nuestra propia Fe, el Papa nos llama a renovar la Fe, un tiempo para repensar nuestra Fe.

10. Otra pregunta en los Evangelios

Jesús dice en el Evangelio otra pregunta, también honda:

- "Cuando yo venga sobre la tierra, encontraré Fe?" O ya no va a quedar nada. Jesús se hace esa pregunta. "Cuando venga el Hijo del Hombre, encontrará Fe sobre la tierra?" Se ve que vamos camino a ser una sociedad cada vez más irreligiosa, y esto nos va deshumanizando. Por qué? Porque vamos perdiendo de vista que el otro es mi hermano, y que es digno. Vamos perdiendo de vista que Dios está por sobre todas las cosas, que es el que nos pone por dónde todo, el Rey. Por eso quería pedir en esta celebración para cada uno de nosotros que miremos el Evangelio y lo escuchemos y lo mastiquemos y no dejemos de masticarlo porque estas preguntas van a lo hondo de nuestra vida.

p. Juan José Gravet

